

# MAYORDOMO EFICAZ

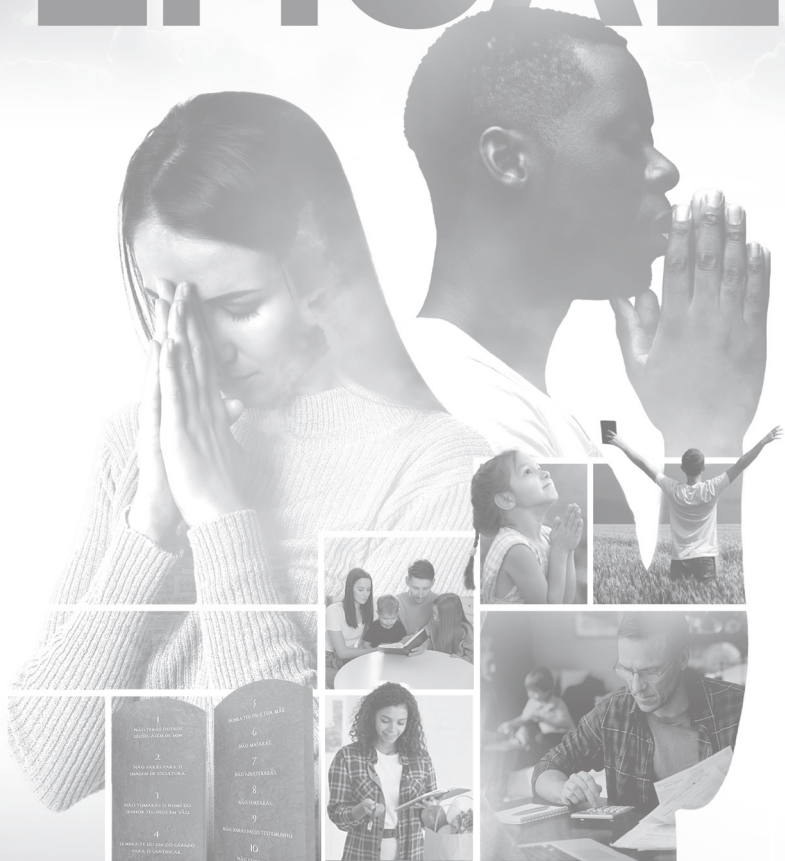


2024

Semana de  
**Reavivamiento Espiritual**



# MAYORDOMO EFICAZ



Copyright ©2022 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Reservados todos los derechos. Publicado por Mayordomía Cristiana.

Publicado por el Ministerio de Mayordomía Cristiana de la Asociación General.

**Introducción:** Marcos F. Bomfim

**Autores contribuyentes:**

Guillermo Biaggi

Melody Mason

Willie e Elain Oliver

Julian Melgosa

Ramon Canals

Hiskia e Ellen Missah

Aniel Barbe

Marcos Faiock Bomfim

**Editor:** Aniel Barbe

**Asistente editorial:** Megan Mason

**Maquetación y diseño:** Johnetta B. Flomo

**diagramación:** Suzana Lima

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por cualquier entidad adventista del séptimo día sin obtener permiso adicional. Los documentos republicados deben incluir la línea de crédito: "Ministerios de Mayordomía, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, utilizada con permiso".

Está prohibido vender este trabajo con fines de lucro.

Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Bíblica, Inc.®, Inc.®

Usado con permiso de Bíblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Used by permission. All rights reserved worldwide.

Para más información o materiales adicionales sobre este y otros temas, ingrese a: <https://www.adventistas.org/es/mayordomiacristiana/>

## CONTENIDO

- 5.**     **INTRODUCCIÓN**
- 7.**     **DÍA 1**  
*Poner primero a Dios*
- 13.**    **DÍA 2**  
*¡Atreverse a profundizar y poner primero lo primero!*
- 18.**    **DÍA 3**  
*Cultivar relaciones de calidad*
- 24.**    **DÍA 4**  
*Desarrollar hábitos de salud mental*
- 30.**    **DÍA 5**  
*Cuando ores por las almas, ¡cree!*
- 35.**    **DÍA 6**  
*Guardar el Sábado*
- 40.**    **DÍA 7**  
*Abrir las ventanas del cielo*
- 46.**    **DÍA 8**  
*Ofrendas aceptables e inaceptables*



# INTRODUCCIÓN

---

“Primero Dios” es el lema del Departamento del Ministerio de Mayordomía de la Asociación General. Como una verdad que se originó en Jesús (Mateo 6: 33), este eslogan es mucho más que un *hashtag* pegadizo en nuestras plataformas de redes sociales. Nos desafía a todos a pasar de una mera aquiescencia filosófica de la importancia de Dios a una adopción práctica de las prioridades correctas en nuestras vidas.

Establece que no es suficiente hacer las cosas correctas; la secuencia u orden adecuado en el que se realizan y organizan las cosas es crucial. Por ejemplo, a menos que dediquemos nuestros primeros momentos del día a Dios, nuestra primera actividad después de despertarnos, él no puede cumplir su promesa de que “todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6: 33). Los cristianos que anhelan a Dios pueden no estar prosperando en su vida espiritual y secular por no poner a Dios en primer lugar.

Esta semana de oración tiene como objetivo ayudar a los miembros de la iglesia a crecer de manera práctica al cultivar un estilo de vida de primero Dios. Por supuesto, todos sabemos que esto solo es posible cuando recibimos un cambio de corazón, realizado por el Espíritu Santo. ¡Esta es nuestra mayor necesidad! El proceso de transformación se activa y se expande cuando elegimos comprometernos y volver a comprometernos. La Semana de Reavivamiento Espiritual de Mayordomía Cristiana brinda el espacio para que esto suceda.

Aunque el principio primero Dios debería afectar todas las áreas de la vida, estos mensajes cubren ocho aspectos relacionados con el desarrollo de nuestra intimidad con Dios y nuestra confianza en él.

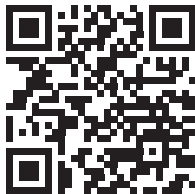
Además de usar estas presentaciones durante las reuniones de la iglesia en el contexto de la Semana de Reavivamiento Espiritual de Mayordomía Cristiana, puede utilizarlas en grupos pequeños, eventos de santa convocación, como materiales de predicación o simplemente como lecturas devocionales personales durante el año.

Nuestro primer agradecimiento es para Dios, nuestro Creador, Redentor, Proveedor y Sustentador. Sin embargo, no podemos olvidar a quienes el Señor ha utilizado para escribir estos poderosos sermones: Guillermo Biaggi, Melody Mason, Willie y Elaine Oliver, Julian Melgosa, Ramón Canals, Hiskia y Ellen Missah y Aniel Barbe.

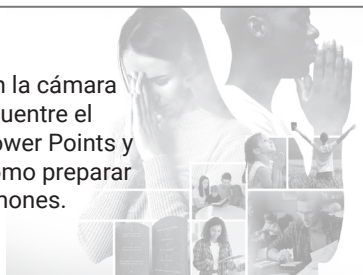
Que el Señor bendiga a su pueblo mientras usa esta herramienta simple pero eficiente para ayudarnos a ponerlo a él en primer lugar.

### **Marcos Faiock Bomfim**

Director del Ministerio de Mayordomía  
Cristiana de la Asociación General



**Lea el código QR** con la cámara de su celular y encuentre el sermonario en PDF, Power Points y un seminario sobre cómo preparar y presentar sermones.





# PONER PRIMERO A DIOS

*Guillermo E. Biaggi*

---

Observe la naturaleza que nos rodea. Escuche los cantos de los pájaros. Contemple con asombro el pintoresco jugueteo de las ardillas y los ciervos. Admire la intensidad de los colores de las flores, su exquisito perfume y la suave textura de sus aterciopelados pétalos. ¿Quién diseñó una naturaleza tan hermosa? El único y verdadero Dios, nuestro Creador, Proveedor y Redentor.

En relación con eso, Juan escribió: “En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho” (Juan 1:1–3). “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre” (Juan 1:14). “Al siguiente día vio



Juan [el Bautista] a Jesús que venía a él, y dijo: ‘jeste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!’” (Juan 1:29). “Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Aquel encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: ‘Hemos encontrado al Mesías’, que significa Cristo” (Juan 1:40-41, énfasis añadido). “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). La Palabra de Dios y la naturaleza nos presentan, sin lugar a duda, la obra maravillosa del Diseñador Inteligente, Creador y Jesucristo nuestro Redentor.

Además, David compartió la respuesta humana apropiada: “Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas, sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el dar grandeza y poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre. Porque ¿quién soy yo y quién es mi pueblo, para que pudiéramos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Crónicas 29:12–14).

Qué cosmovisión tan extraordinaria proporciona la Sagrada Escritura para el viaje de nuestra vida. El Señor, nuestro Dios, es el Creador (por lo tanto, es dueño de todo el universo), y provee para que podamos ponerlo a él primero. Sin embargo, seguimos siendo humanos y frágiles, y nuestras decisiones y promesas a menudo fallan.

Entonces, ¿cómo podemos tomar la decisión duradera y feliz de poner primero a Dios en nuestras vidas, así como ponerlo a él en primer lugar en la administración de cuánto nos provee para administrar?<sup>1</sup>

Cinco elementos pueden ayudarnos a poner primero a Dios. Usaremos la palabra “primero” (por sus siglas en inglés) como un acrónimo:

**1 “F”-FE.** Para poner primero a Dios, necesitaremos fe. “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1). Finalmente es una cuestión de confianza. Él es Dios. Es el Creador. Él es el que provee para nuestras necesidades (Filipenses 4:19). Él es nuestro Salvador, y “vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10), a usted y a mí. Por lo tanto, a medida

que lo conozcamos a través de la lectura de las Sagradas Escrituras, la fe crecerá (Romanos 10:17), y podremos tener fe en él.

Salomón también lo explica claramente: “Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6).

He reflexionado sobre la gran verdad que se encuentra en esta declaración de Elena G. de White: “La verdad y la gloria de Dios son inseparables, y nos es imposible honrar a Dios con opiniones erróneas cuando tenemos la Biblia a nuestro alcance. Muchos sostienen que no importa lo que uno cree, siempre que su conducta sea buena. Pero la vida es modelada por la fe. Si teniendo la luz y la verdad a nuestro alcance, no procuramos conocerla, de hecho, la rechazamos; y preferimos las tinieblas a la luz”.

Quiero elegir la luz. Quiero elegir a Jesús. Quiero poner primero a Dios por fe, en todas las áreas de mi vida, incluyendo el manejo de lo que me ha dado. ¿Y usted?

**2 “I”-INVISIBLE.** Para poner a Dios en primer lugar, no solo necesitaremos fe, sino también fijar la mirada en lo “invisible”, como la experiencia de Moisés: “Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como viendo al Invisible” (Hebreos 11:27). ¿Podemos elegir libremente cada día y decidir poner nuestra mirada en Jesús? (Hebreos 12:2). El Señor es invisible pero real. Moisés también declaró: “Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6:4, énfasis añadido). ¡Él quiere iluminar nuestro camino! “El Señor la llama [...] para que vea estas cosas con ojos iluminados, no por consejeros mundanos, sino por su Espíritu. Tome la Palabra tal como está escrita [...]. Colóquese donde las riquezas de la gloria del cielo brillen delante, detrás y a cada lado de su persona, porque usted es toda luz en el Señor”. — Carta 110, 08 de agosto de 1899, a una mujer de fortuna.<sup>2</sup>

Confiar en el Único. Decidir diariamente venir a su presencia (en nuestro tiempo, el devocional diario, para orar, meditar en sus promesas y estudiar la Biblia), y tener un deseo de corazón como David: “Una

cosa he demandado a Jehová, esta buscaré: que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová y para buscarlo en su Templo” (Salmo 27:4).

¿Tomamos tiempo diariamente para contemplar la “hermosura del Señor”? Tomemos tiempo cada día, temprano en la mañana (Salmo 5:3), para contemplar “la hermosura de su santidad” (Salmo 29:2) y para admirar las cualidades de su hermoso carácter: amor (Jeremías 31:3; Juan 3:16); eterno (Hebreos 13:8); santo, verdadero y justo (Salmo 75:7; Apocalipsis 6:10); misericordioso, fiel y compasivo (Éxodo 33:19; Lamentaciones 3:22, 23; Hebreos 13:5). ¡Qué hermoso Dios tenemos!

**3 “R”-RECTITUD.** Para poner primero a Dios, no solo necesitaremos fe y fijar nuestros ojos en lo invisible, sino que también necesitaremos experimentar su asombrosa rectitud o justicia. Pablo, consciente de ese hecho, exclama: “Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que es de Dios y por la fe” (Filipenses 3:9). Sí, necesitamos su poder transformador en nuestras vidas (Romanos 12:2), para poder “elegir bien” y “buscar primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33, énfasis añadido).

Cuando elegimos poner a Dios en primer lugar, es porque nos damos cuenta de que tiene un plan para cada uno de nosotros, y Pablo nos está asegurando un privilegio tan extraordinario: “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:20-21).

**4 “S”-SERVIR A DIOS.** Poner a Dios en primer lugar no solo requerirá un acto de fe, fijar nuestros ojos en lo invisible y experimentar su rectitud o justicia, sino que también requerirá lo más importante: ¡responder a su llamado para servirle! Isaías explica esta importante experiencia en su vida, que ejemplifica lo que nuestro Señor quiere hacer con cada uno de nosotros: “Después oí la voz del Señor, que

decía: ‘¿A quién enviaré y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí’ (Isaías 6:8). Al igual que Isaías, ¿estamos listos para responder de buena gana a un llamado tan crucial? “¡Heme aquí, envíame a mí!” (Isaías 6:8, énfasis añadido). Para experimentar el privilegio de poner a Dios en primer lugar y responder diariamente a su llamado, debemos decir con confianza: “Yo Voy”.

Elena G. de White dice en *El camino a Cristo*:

*“Lo que necesitas entender es la verdadera fuerza de la voluntad. Este es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre: el poder de decidir o de elegir. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios ha dado a los hombres el poder de elegir; de-pende de ellos el ejercerlo. Tú no puedes cambiar tu corazón, ni por ti mismo dar sus afectos a Dios; pero puedes elegir servirle. Puedes darle tu voluntad; entonces él obrará en ti tanto el querer como el hacer de acuerdo con su voluntad. De ese modo tu naturaleza entera estará bajo el dominio del Espíritu de Cristo; tus afectos se centrarán en él y tus pensamientos se pondrán en armonía con él” (pág. 47).<sup>3</sup>*

Decidir poner primero a Dios rodeará tu vida de paz mientras comprometes tu vida a servirle. “El alma consagrada al servicio de Cristo tiene una paz que el mundo no puede dar ni quitar.”<sup>4</sup>

**5 “T”-TESOROS.** Poner primero a Dios necesitará de nosotros, no solo de un acto de fe, para fijar nuestros ojos en lo invisible, y experimentar su justicia, mientras decidimos servir a Dios, sino que también se reflejará en la forma en la que administramos los tesoros que nuestro Padre celestial pone en nuestras manos, y si estamos dispuestos a poner a Dios primero al administrarlos. Como buenos mayordomos, queremos escuchar de nuestro Señor las palabras de aprobación: “Su señor le dijo: ‘Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor’” (Mateo 25:21).

En este mundo, estamos peleando una batalla espiritual con las fuerzas del mal, pero nuestro Señor quiere que tengamos éxito y que venzamos todo tipo de tentaciones, y que siempre lo honremos. Pero la pregunta es: “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis ro-

bado. Y aún preguntáis: ‘¿En qué te hemos robado?’. En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:8–10).

¡Qué bendición será para nuestras vidas, familias e iglesias cuando apliquemos las instrucciones de Dios en nuestra experiencia personal! “Aquellas iglesias que son más sistemáticas y generosas en sostener la causa de Dios son las más prósperas espiritualmente”.<sup>5</sup>

---

### **MI COMPROMISO:**

*Orar diariamente durante esta semana: “Señor, ayúdame a ponerte en primer lugar. Ayúdame a ser fiel y generoso con los recursos que has usado para bendecir mi vida y mi familia. Quiero ponerte primero en todas las áreas de mi vida y familia, y ser fiel y generoso con el diezmo y las ofrendas regulares, proporcionales y sistemáticas. En el santo nombre de Jesús. Amén”.*

---

**Guillermo Biaggi**, DMin, es vicepresidente de la Asociación General.

---

1. *El conflicto de los siglos* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), p. 583./ 2. **Alza tus ojos** (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1982), p. 232./ 3. *El camino a Cristo* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 72./ 4. *My Life Today* (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Assn., 1952), p. 176./ 5. *Testimonios para la iglesia*, vol. 3 (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), p. 444.



# ¡ATREVERSE A PROFUNDIZAR Y PONER PRIMERO LO PRIMERO!

*Melody Mason*

.....

Cierta vez, una profesora estaba tratando de enseñar la importancia de establecer prioridades en su clase. Para hacerlo, sacó un gran frasco de vidrio que estaba lleno de rocas del tamaño de un puño. Luego le preguntó a su clase si el frasco estaba lleno. “Sí”, respondieron todos. Luego sacó un cubo con trozos de gravilla del tamaño de un guisante y los echó en el frasco, alrededor de las rocas más grandes. “¿Está lleno el frasco ahora?”, preguntó de nuevo. “Probablemente no”, respondieron. Se estaban volviendo más sabios. Luego sacó un recipiente con arena y lo vertió en el frasco. Rellenó todas las grietas

alrededor de las rocas pequeñas y grandes. “¿Qué les parece ahora?”, preguntó. “¡No!”, respondieron con certeza. Ella sonrió. “Tienen razón”, dijo, mientras sacaba una jarra de agua y la vertía en el frasco. El agua empapaba la arena y alrededor de las rocas. Ella dio un paso atrás con una sonrisa. “Entonces, ¿qué estoy tratando de enseñarles a través de esta lección práctica?” Un estudiante dijo: “Nos está diciendo que no importa cuán ocupados estemos, siempre podemos incluir un poco más en nuestro horario”. Todos rieron. Pero ella negó con la cabeza. “¡No! ¡Lo que les estoy diciendo es que aprendan a poner las rocas grandes en el frasco primero y luego acomodar todo lo demás a su alrededor! Tienen que establecer sus prioridades en la vida conscientemente, de lo contrario, los detalles de la vida, la arena, la grava, etcétera, se tragarán su tiempo”.

Y así es con nuestras vidas hoy: necesitamos aprender a poner las rocas grandes (prioridades espirituales) en nuestra vida primero. Esto se aplica a nuestras prácticas devocionales diarias, a todos nuestros hábitos de mayordomía, incluidas nuestras prácticas de diezmos y ofrendas. Cuando ponemos primero a Dios, él siempre compensa en más formas de las que podemos contar. Sin embargo, en el mundo acelerado de hoy, esto a menudo puede ser un gran desafío.

## **MI HISTORIA PERSONAL DE “PROFUNDIZAR”**

Cuando era una adulta joven, probablemente podría haber ganado un premio por ser una “Marta” moderna y ocupada. Al llegar a la universidad, participé en varios ministerios y grupos de adultos jóvenes, y ya viajaba por aquí y por allá alrededor del mundo. Cuando llegué a los treinta, ya había estado en casi treinta países, fui voluntaria en orfanatos, realicé campañas de evangelismo exitosas, enseñé en escuelas en selvas lejanas y participé en diversas formas de trabajo médico, como enfermera registrada. Sin embargo, fue en ese momento que me di cuenta de que faltaba algo en mi vida. Estaba demasiado ocupada y necesitaba desesperadamente caminar más profundamente con Jesús. Es fácil engañarnos a nosotros mismos al pensar que tomar la decisión de servir a Dios es equivalente a co-

nocer a Dios. Pero Dios nos está llamando a estar con él antes de ir a servirle (Marcos 3:14).

No podemos darles a los demás lo que no hemos recibido nosotros mismos al sentarnos a sus pies. De hecho, se nos dice que cuando Jesús regrese habrá un grupo que dirá: “Señor, hice esto e hice esto...” Y él les dirá: “¡Sí, pero nunca os conocí! Ustedes obraban aparte de mí” (Mateo 7:22-23).

Si bien el “proceso de profundizar” fue un poco doloroso, estoy muy agradecida de que Dios finalmente me abrió los ojos a mi gran necesidad. Cuando comencé a estudiar la Palabra cada mañana, a menudo con lágrimas corriendo por mi rostro, me enamoré de Jesús como nunca antes. Mis devocionales diarios se convirtieron en una experiencia de adoración vibrante que esperaba con ansias cada mañana. También aprendí que a medida que hacía una prioridad el pasar tiempo profundo y sin prisas con Dios (incluso si reducía un poco el tiempo de sueño o si quitaba alguna otra actividad), todo lo demás en mi vida comenzó a fluir más suavemente.

Cada vez que le damos a Dios el primer lugar, él siempre nos devuelve mucho más. En Mateo 6:33 se nos dice: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.<sup>1</sup>

## CLAVES PRÁCTICAS PARA PROFUNDIZAR

Una vez que te has comprometido a poner a Dios en primer lugar, ¿cómo proteges y pasas tu tiempo con él cada día mientras buscas un derramamiento más profundo de su Espíritu? Los siguientes son algunos de mis consejos personales:

- 1 Encuentra tu propio lugar solitario para encontrarte con Dios.** En Marcos 1:35 se nos dice: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió [Jesús] y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”.
- 2 Acuéstate para poder levantarte temprano.** Si vamos a experimentar todo lo que Dios tiene para nosotros, debemos tener la intención de decir “no” a algunas cosas por la noche para poder decir “sí”



al Señor por la mañana. Si te cuesta levantarte temprano, solo pídele a Dios que te despierte. ¡Él lo hará!!

**3 Evita todas las distracciones, si es posible.** Cuando te levantes por la mañana, evita cualquier ruido o distracción que pueda desviar tu atención de Dios. Además, trata de abstenerte de revisar tus correos electrónicos, mensajes de texto, cuentas de redes sociales o cualquier otra comunicación electrónica. Utiliza la función de “modo avión” en tu teléfono inteligente, hasta que hayas completado los devocionales, es una gran práctica. El autor E. M. Bounds escribe: “Si Dios no es el primero en nuestros pensamientos y esfuerzos por la mañana, estará en el último lugar el resto del día.”<sup>2</sup>

**4 Confiesa tus pecados y elimina las brechas espirituales.** A menudo, las personas sienten que hay un muro entre ellos y Dios. Eso se debe a que hay pecados no confesados y brechas espirituales que deben abordarse. Ora y pídele a Dios que escudriñe tu corazón y te muestre aquellas áreas que necesitan corregirse (Salmo 66:18; Salmo 139:23, 24; 1 Juan 1:9).

**5 Pide un bautismo diario del Espíritu Santo.** Con el Espíritu Santo vienen todas las demás bendiciones, pero debemos pedir las (Lucas 11:13). Elena G. de White nos dice: “Podemos haber recibido cierta medida del Espíritu de Dios, pero mediante la oración y la fe debemos tratar de obtener una porción más abundante”.<sup>3</sup>

**6 Toma tiempo tanto para la oración como para el estudio de la Biblia.** No hay necesariamente una forma correcta o incorrecta de tener devociones. El punto importante es que lo hagamos. Busca a Jesús mientras estudias. Además, mientras lees la Palabra, personalízala y conviértela en una oración. Cuando ores, reclama las promesas de Dios. Por último, pero no menos importante, pregúntale a Dios cómo quiere que apliques lo que has estudiado a tu vida hoy.

**7 Sigue pidiendo un caminar más profundo.** La Biblia nos dice: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder

que actúa en nosotros” (Efesios 3:20). Dios tiene mucho reservado para nuestras vidas, si nos atrevemos a pedir más.

**8** Por último, pero no menos importante, **mantén a Dios contigo a lo largo del día**. Dios debe ir con nosotros, quedarse con nosotros, y morar con nosotros. Él quiere caminar con nosotros como caminó con Enoc. “Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan hacia él tan naturalmente como la flor se vuelve hacia el sol”.<sup>4</sup>

Pon tu tiempo devocional con Jesús como tu primera prioridad diaria, y cosecharás grandes beneficios en todos los aspectos de tu vida. Es la condición principal para crecer como mayordomo fiel de los recursos dados por Dios. ¡Inténtalo! ¡Ya verás!

---

### **MI COMPROMISO:**

*Apartar los primeros momentos de cada día para tener comunión con el Señor a través de la oración, el estudio de la Biblia, el espíritu de profecía, la lección de Escuela Sabática y la participación en el culto familiar.*

---

**Melody Mason** es coordinadora de recursos de la Asociación Ministerial de la Asociación General y autora de *Daring to Ask for More* e *Daring to Live by Every Word*.

---

1. A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la nueva versión Reina Valera 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas (United Bible Society). / 2. E. M. Bounds, *The Complete Work of E. M. Bounds on Prayer* (Ada, MI: Baker Books, 2004), p. 464. / 3. *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), p. 507. / 4. *El camino a Cristo* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 148.



# CULTIVANDO RELACIONES DE CALIDAD

*Willie y Eliane Oliver*

---

¿Qué tipo de matrimonio tienes? ¿Te sientes feliz y satisfecho la mayor parte del tiempo, o te sientes mayormente triste y enojado, deseando haber escuchado a tus padres acerca de tomar las cosas con más calma?

No se necesita mucho para darse cuenta, una vez que comience a leer la literatura de investigación matrimonial o hable con otras parejas casadas que conoce bien, de que todas las parejas experimentan momentos difíciles en su matrimonio. No hay matrimonios perfectos porque no hay personas perfectas. Sin embargo, muchas

de las parejas con las que trabajamos tienden a ver su matrimonio como disfuncional.

Cuando se usa la palabra disfuncional en el contexto de las relaciones, se refiere al colapso de lo que es normal en una relación matrimonial. Sin embargo, es muy normal que dos personas imperfectas tengan diferentes puntos de vista sobre el mundo. Esto significa que cada matrimonio experimentará el desafío de lidiar con el conflicto.

Cuando las parejas ignoran sus diferencias fundamentales y solo las tratan cuando ocurre un evento o episodio, este enfoque tiende a generar resentimiento y destruir la paz de cualquier matrimonio. Incluso cuando las parejas tienen un matrimonio relativamente saludable, si no hablan deliberadamente sobre sus diferencias de una manera tranquila y controlada, esto puede llevar a la desesperación y al sentimiento de querer abandonar la relación.

Si bien hay muchos factores que contribuyen a una relación disfuncional, estos pueden incluir abuso, abandono, adicciones y trastornos psicológicos como ansiedad, depresión y trastornos de personalidad evaluados clínicamente. Sin embargo, muchas parejas experimentan disfunciones porque nunca aprendieron a comunicarse bien, lo que a menudo genera sentimientos de desesperanza y frustración. Estos sentimientos pueden escalar fácilmente y llegar a pensar que se casaron con la persona equivocada, y que la única forma de escapar de esta pesadilla es divorciándose.

Las parejas que encuentran el éxito en el matrimonio aprenden a eliminar los patrones destructivos o negativos de relacionarse entre sí. En lugar de frustrarse y acusar a su pareja de hacer siempre las cosas mal, cada pareja se centra en lo que puede hacer para ser una mejor pareja. Estas parejas tienden a ver su relación matrimonial como una copa medio llena, aprovechando las fortalezas de su cónyuge, en lugar de ver su matrimonio como una copa medio vacía, concentrándose en las debilidades de su pareja y de la relación.

La buena noticia es que es posible cultivar relaciones de calidad. Ambas personas en la relación pueden elegir construir su matrimonio encontrando lo bueno en la otra persona y cambiando la forma como ven a su pareja. En lugar de ver a su cónyuge como un adversario, pueden optar por jugar en el mismo equipo.

Entonces, ¿cómo pueden las parejas aprender a ser mejores administradores de su relación matrimonial? La verdad es que, así como las personas se comprometen a devolver un diezmo fiel y dar una ofrenda generosa, pueden reconocer que su matrimonio es responsable de reflejar la imagen de Dios en el mundo.

Aquí hay siete hábitos que ayudarán a cualquier matrimonio a cultivar relaciones de calidad:

**1** **Vea su matrimonio como un regalo de Dios.** Cuanto más vea su matrimonio como un activo que vale la pena y como un regalo de Dios, más positivamente se sentirá acerca de su relación matrimonial. Dado que su cerebro está conectado para creer lo que le dice, cambie su diálogo interno y comience a decirse a sí mismo que tiene un gran matrimonio. Si hace esto regularmente, usted y su cónyuge pronto comenzarán a creerlo y experimentarlo. La Biblia tiene razón cuando dice: “Si puedes creer, al que cree todo le es posible” (Marcos 9:23).<sup>1</sup>

**2** **Ore regularmente por su matrimonio y su cónyuge.** Debido a que Dios creó el matrimonio, es esencial mantener a Dios en el centro de su relación. Use su fe deliberadamente, pidiéndole a Dios paciencia y el deseo de ser comprensivo y amable con su pareja. Si cree que Dios ve todo y sabe todo, querrá estar atento a lo que le dice o le hace a su cónyuge. Esta es la razón por la que Elena G. de White afirma en *El hogar cristiano*: “Y a medida que crezca su amor por él [Dios], su amor mutuo aumentará también en fuerza y profundidad” (p. 100).<sup>2</sup> Por lo tanto, su oración debe ser para que Dios haga por su matrimonio “más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).

**3 Aprenda y practique habilidades de comunicación efectiva.** La mayoría de los humanos aprenden a comunicarse desde el nacimiento. Sin embargo, la mayoría de las personas han desarrollado formas de comunicación erróneas y defectuosas. Los esposos y las esposas traen esos patrones de comunicación, buenos y malos, a su matrimonio. Esta es la razón por la cual cada miembro de la pareja debe estar dispuesto a hacer modificaciones en sus estilos relacionales y de comunicación para mejorar la calidad de su relación matrimonial. Si las parejas se tomaran el tiempo para escucharse genuinamente y ver las cosas desde el punto de vista del otro, muchas preocupaciones se resolverían. El sabio consejo bíblico de Santiago 1:19 dice: “Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse”.

**4 Averigüe lo que le gusta a su cónyuge y siga haciéndolo.** ¡Descubra lo que no le gusta a su cónyuge y deje de hacerlo! Antes del matrimonio, las parejas se enorgullecen de ser lo mejor de sí mismas. Están dispuestos a hacer cualquier cosa para hacer feliz a la otra persona. Sin embargo, después de la boda y la luna de miel, muchas parejas tienden a dejar de hacer cosas especiales el uno para el otro y comienzan a distanciarse. Si las parejas emplearan la regla de oro: “Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mateo 7:12), su relación matrimonial crecería y los llenaría de alegría y gozo de Dios.

**5 Perdona a menudo.** En el matrimonio, las parejas inevitablemente se lastimarán mutuamente. No estamos hablando necesariamente de algún tipo de abuso, aunque también es una posibilidad, sino de las realidades incrustadas en las relaciones humanas imperfectas. Sin tener la intención de lastimar al otro, las parejas a menudo dicen o hacen cosas que hieren. Esta es la razón por la que debes aprender a perdonar. Perdonar a alguien que te ha hecho daño es la parte más difícil de amar y, sin embargo, no hay amor verdadero sin perdón. Perdonar no significa dejarse pisotear o liberar a la otra persona de la responsabilidad por sus acciones. Aun así, perdonar ayuda a comenzar el proceso de sanación de tus heridas y de la necesidad

de castigar a la otra persona. El perdón también ayuda a reducir la brecha que se ha desarrollado en la relación. Por supuesto, solo puedes aprender a perdonar cuando estás bajo el señorío de Jesucristo, quien dijo: “Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:12).

**6 Aprenda a reír.** El antiguo dicho “la risa es un buen remedio” sigue siendo cierto hoy en día. Sin duda, la investigación médica sugiere que la risa tiene beneficios fisiológicos y neurológicos. La risa ayuda a reducir el estrés, estimula el sistema inmunológico, reduce la presión arterial, une a las parejas y mantiene fresca la relación. Cada pareja casada necesita encontrar cosas de las que reírse y dejar de estresarse por las cosas pequeñas. Proverbios 17:22 nos recuerda: “El corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu triste seca los huesos”.

**7 Haga depósitos emocionales.** Las relaciones, especialmente el matrimonio, funcionan como una cuenta bancaria. Cuando se hacen o se dicen cosas agradables, uno hace depósitos emocionales en la cuenta bancaria emocional del otro. Sin embargo, cuando se lastiman mutuamente o no cumplen sus promesas, uno hace retiros emocionales. Cuanto más dinero depositamos en nuestras cuentas bancarias, más dinero tenemos. Cuantos más retiros hagamos, menos dinero tenemos. Si hacemos más retiros emocionales que depósitos emocionales en la cuenta bancaria emocional de nuestro cónyuge, terminamos en bancarrota. Por lo tanto, decida hoy ser intencional acerca de hacer depósitos emocionales en la cuenta bancaria emocional de su cónyuge. Después de todo, la Biblia dice en Colosenses 3:14: “Sobre todo, vestíos de amor, que es el vínculo perfecto”.

Cuando usted es fiel en su mayordomía, Dios abre las ventanas de los cielos y derrama abundantes bendiciones. Cuando ustedes son pacientes, amables, fieles y gentiles el uno con el otro en el matrimonio, las bendiciones de Dios se desbordan no solo en sus hogares, sino también en los hogares de vecinos, parientes y amigos.

Propóngase en su corazón comenzar a practicar estos siete hábitos en su matrimonio hoy.

---

## **MI COMPROMISO:**

*Mejorar mis relaciones creciendo en la fidelidad, el perdón  
y el amor como principio.*

---

**Willie Oliver**, PhD, CFLE, es ministro ordenado, consejero pastoral, sociólogo familiar y educador certificado en vida familiar. También es el director del Departamento de Ministerios de la Familia en la sede mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

**Elaine Oliver** PhDc, LCPC, CFLE, es consejera profesional clínica licenciada, psicóloga educativa y educadora certificada en vida familiar. También es directora asociada del Departamento de Ministerios de la Familia en la sede mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

---

1. A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la nueva versión Reina Valera 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas (United Bible Society)./ 2. *A El hogar cristiano* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), p. 100.





# DESARROLLAR HÁBITOS DE SALUD MENTAL

*Julian Melgosa*

---

Mucha gente sabe qué medicina tomar o qué remedio natural aplicar para el malestar estomacal, el dolor de garganta o un esguince muscular. Y si están perplejos por alguna enfermedad física, harán los arreglos necesarios para acudir a un médico o profesional de la salud. ¿Irían a un profesional de la salud mental si tuvieran pensamientos, sentimientos y comportamientos que los perturbaran significativamente? Probablemente no. Y probablemente por el estigma. Estos ejemplos nos recuerdan cuán mal equipados estamos para enfrentar síntomas mentales y emocionales adversos. No podemos olvidar que es nuestro deber, como mayordomos de Dios, cuidar nuestra salud, y no hay salud sin salud mental.

## ¿QUÉ ES LA SALUD MENTAL?

Al igual que con la salud física, la salud mental no puede definirse como la ausencia de enfermedad. Muchas personas sufren y hacen sufrir a otras con síntomas parciales que no cumplen con un diagnóstico completo.

La salud mental consta de tres áreas principales: los pensamientos, los sentimientos y el comportamiento. Cuando alguien disfruta de bienestar psicológico/mental, utiliza bien sus habilidades; enfrenta el estrés con un éxito razonable; mira el pasado con satisfacción, el presente con calma y el futuro con esperanza; se relaciona agradablemente con los demás; y hace su trabajo productiva y felizmente. Entonces, podemos concluir que son mentalmente saludables. Las personas con problemas mentales y emocionales suelen tener dificultades en una o más de estas áreas básicas de la salud mental: pensamientos, sentimientos/emociones y comportamientos.

Las personas que sufren patrones de pensamiento poco saludables pueden ser negativas en el análisis que hacen de sí mismos, de su entorno, de otras personas y del futuro. También pueden sospechar de los demás, evaluar los problemas como blanco o negro, abordar los desafíos con pensamientos temerosos y pensar ilógicamente para llegar a conclusiones catastróficas. Las personas con problemas a nivel sentimental pueden enfadarse ante pequeñas dificultades; sentir envidia o celos injustificados; ser impacientes; sentirse fácilmente desanimados; experimentar ira, resentimiento, venganza, y falta de empatía.

Las personas con trastornos de conducta pueden evitar el contacto social, mostrar agresividad verbal y/o física, desempeñar mal sus funciones (en el trabajo, la escuela o la familia), sollozar sin razón o reírse fuera de contexto. También pueden ser propensos a las adicciones (químicas o conductuales), pueden tener trastornos para comer y dormir, pueden tener dificultades para disfrutar de la vida e incluso pueden tener problemas con la ley.

Curiosamente, estas tres áreas de la salud mental están estrechamente relacionadas entre sí: los pensamientos determinan los esta-

dos psicológicos (sentimientos, emociones), que a su vez dan paso al comportamiento. La Biblia señala esta conexión: “Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Proverbios 23:7),<sup>1</sup> y “todo hombre prudente procede con sabiduría” (Proverbios 13:16).

Elena G. de White coloca este problema no solo en el nivel de la salud mental y el bienestar personal, sino que está incrustado en nuestra fibra moral: “Si los pensamientos son malos, los sentimientos también lo serán, y los pensamientos y sentimientos combinados constituyen el carácter moral de la persona. [...] Si cedéis a vuestras impresiones y permitís que vuestros pensamientos se encaucen en dirección de la sospecha, la duda y la lamentación, os contaréis entre los mortales más infelices y vuestras vidas resultarán ser un fracaso” (énfasis añadido).<sup>2</sup>

## **MAYORDOMOS DE LA SALUD MENTAL**

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19). La mayoría de las veces vemos esta declaración en términos de los alimentos saludables que debemos comer y el alcohol, las drogas y el tabaco de los que debemos abstenernos. Pero, ¿no son nuestros procesos mentales, que constituyen la función ejecutiva de nuestro cuerpo, una parte importante del templo de Dios? En su siguiente carta, el apóstol Pablo escribe a los mismos creyentes de Corinto, exhortándolos a ser limpios no solo en la carne, sino también en el espíritu: “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1, énfasis añadido).

Somos mayordomos de todos los bienes que Dios nos ha confiado. Esto incluye nuestra mente, sentimientos/emociones y comportamientos. Estamos llamados a adoptar medidas de mayordomía no solo físicas sino también mentales, como dice la señora White: “Debemos usar todo medio que Dios ha puesto a nuestro alcance para el gobierno y el cultivo de nuestros pensamientos”.<sup>3</sup>

## MAYORDOMOS DE NUESTROS PENSAMIENTOS

La salud mental depende en parte de la forma en que procesamos los pensamientos. Tomemos la preocupación, por ejemplo. Podemos estar muy preocupados por asuntos que son importantes para nuestra vida y la de nuestros seres queridos. Podemos considerar y debatir posibles soluciones. Esto es legítimo. Pero cuando estos pensamientos se vuelven compulsivos, exagerados y preocupados por lo que podría suceder, cruzamos la línea hacia el reino de la preocupación, que es inútil en el mejor de los casos y podría ser un precursor de la ansiedad y la obsesión. Este tipo de pensamiento debe ser rechazado tan pronto como sea posible en la cadena de pensamiento.

Otro ejemplo es el pensamiento negativo. (“Esta crisis financiera nunca terminará” o “No me adaptaré a mi nuevo jefe”). Algunas personas aplican este patrón de pensamiento a la mayoría de las situaciones que enfrentan. Durante décadas, la literatura psicológica ha demostrado que las personas que eligen este patrón de pensamiento tienen un mayor riesgo de tendencias depresivas, obsesivo-compulsivas y ansiosas que la población general.

Como mayordomo de mis pensamientos, debo encontrar formas de disipar los pensamientos erróneos, negativos y tóxicos. Con la ayuda de Dios, puedo poner mis pensamientos a propósito en un contenido que nutrirá mi mente (Filipenses 4:8). Sabemos que las prácticas religiosas, como leer los Salmos o los Proverbios de la Biblia, pueden ayudarnos a disipar pensamientos no deseados y promover el consuelo y las emociones positivas.

Por último, y lo más importante, el tipo de pensamiento equivocado traerá contaminación moral. Este fue el punto de Jesús cuando dijo que “del corazón [la mente] salen los malos pensamientos: los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre” (Mateo 15:19-20). Este principio puede ser una guía segura para protegernos de los pensamientos que nos conducen a consecuencias inmorales.

## **MAYORDOMOS DE NUESTRAS EMOCIONES**

Las emociones generalmente siguen a los pensamientos; por eso es tan crucial manejar nuestros pensamientos para evitar estados de ánimo nocivos y promover estados de ánimo saludables. Las emociones, a veces, también pueden ocurrir debido a otras personas, al entorno, o pueden surgir sin razón aparente. Incluso cuando son causados por las circunstancias, como mayordomo de mis emociones, debo aprender a manejar y transformar las emociones negativas en positivas. También puedo beneficiarme aprendiendo a soportar experiencias emocionales dolorosas que son inevitables al adoptar una actitud de esperanza, como lo describió Jesús.

Un pasaje útil para lidiar con las emociones negativas (principalmente la infelicidad) se encuentra en Juan 16:20–24. En este pasaje, Jesús aborda la injusticia de la vida, como cuando sus discípulos son acosados por hacer lo correcto. Jesús promete que su dolor se convertirá en alegría. Reconoce que habrá dolor, pero le asegura al creyente que la ayuda llegará con la misma rapidez, comparándolo con el dolor agudo de una madre que da a luz, cómo rápidamente da paso a la alegría cuando nace su hijo. Jesús sabía que gran parte de la miseria humana tiene que ver con emociones dolorosas del pasado, y nos asegura que los recuerdos desagradables del pasado serán borrados. Si bien el dolor a veces es necesario (vers. 22), y el dolor a veces puede tener significado, Jesús nos señala el gozo permanente que les dará a sus hijos a su regreso, y que nadie podrá quitarles (vers. 22).

## **MAYORDOMOS DE NUESTRO COMPORTAMIENTO**

La mayoría de los comportamientos surgen como resultado de los pensamientos y los sentimientos, de ahí la importancia del manejo del pensamiento. Algunos comportamientos también darán lugar a trastornos emocionales y mentales, actuando así, como desencadenantes de la psicopatología. Pensemos en la adicción. Alguien que es adicto a una sustancia pierde el autocontrol. Esto da como resultado antojos, compulsión, culpa, etc. La repetición conduce a una mayor tolerancia

a la sustancia, fortalece la adicción y causa serios problemas al individuo, a sus seres queridos y a la sociedad en general.

Muchos creen que no pueden ser víctimas de la adicción, ya que nunca consumen alcohol ni drogas. Pero también existen adicciones conductuales, como la pornografía, las apuestas o los juegos de Internet. Una vez “enganchados”, los individuos experimentan patrones casi idénticos a los de las adicciones químicas. Incluso las cosas necesarias de la vida, como ciertos alimentos, el trabajo, el dinero, las compras o Internet, pueden volverse adictivas si se usan de manera excesiva y obsesiva.

Sí, la salud mental es un activo, al igual que la salud física, los talentos, el dinero o las posesiones. Todos nos han sido confiados para dar gloria a Dios y servicio a los demás. Debemos entender cómo desarrollarlos, cuidarlos y llevarlos al servicio del Señor, que es el servicio a nuestros semejantes, tal como escribió Pedro: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pedro 4:10).

---

### **MI COMPROMISO:**

*Establecer un nuevo hábito saludable, a fin de servir mejor al Señor con mi mente.*

---

**Julian Melgosa** es director asociado del Departamento de Educación de la Asociación General.

---

1. A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la nueva versión Reina Valera 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas (United Bible Society). Usado con permiso. Reservados todos los derechos./ 2. *Testimonios para la iglesia* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 5, p. 290./ 3. *En los lugares celestiales* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1968), p. 166.



# CUANDO ORES POR LAS ALMAS, ¡CREE!

*Ramon Canals*

---

¿Alguna vez le has pedido a Dios que te dé algo que deseas, solo para descartar rápidamente lo que te da porque no reconoces que la respuesta a tus oraciones está justo frente a ti? ¿Alguna vez has orado por algo y luego lo rechazaste después de que Dios te lo dio? Bueno, debo confesar que he estado allí muchas veces. Hace unos años, estaba visitando a personas en una comunidad, con la intención de iniciar estudios bíblicos en preparación para una reunión de evangelismo. Oré a Dios para que me guiara a personas en la comunidad que estuvieran dispuestas a recibir el evangelio. Personas en las que Dios ya estuviera trabajando. Personas que tuvieran hambre de la verdad. No quería entrar en discusiones religiosas con la gente. Todo lo que quería, como mayordomo del evangelio, era compartir a Jesús con las personas que querían escuchar el evangelio.

Para mi sorpresa, Dios contestó mi oración exactamente como le había pedido. Me envió a la casa de una señora con todas las características por las que oré, excepto que no encajaba en mi estereotipo. No la reconocí como alguien que buscaba a Dios.

## **ENCUENTROS DIVINOS NO IDENTIFICADOS**

Mientras mi amigo y yo visitábamos el vecindario en busca de personas interesadas en estudiar la Biblia, llegamos a una casa que era un poco diferente de todas las demás casas. La casa tenía forma de pirámide. El color rojo era prominente en la casa, incluidas las cortinas, puertas y ventanas rojas. Vacilante, toqué el timbre. Abrió la puerta una señora alta, elegante y de ojos azules. Pensamos en dar la vuelta e irnos tan pronto como la vimos. No porque fuera fea, sino porque era muy hermosa. Y además, estaba vestida con ropa más apropiada para la cama que para el exterior.

Nos quedamos en la puerta, atónitos. ¿Deberíamos hablar con esta señora, o no? Con un poco de temor, le dijimos que estábamos visitando el barrio, repartiendo literatura y orando por la gente. Entonces ella dijo: “Adelante”. Miré a mi amigo, y sin intercambiar palabras, ambos entendimos que teníamos que salir de este lugar lo más rápido posible. Pero ella seguía insistiendo: “Por favor, pasen”. Dudamos. Más tarde, mi amigo y yo intercambiamos pensamientos y descubrimos que ambos estábamos pensando lo mismo: ‘esto es un prostíbulo, esta señora es una prostituta, y será mejor que huyamos para salvar nuestra vida’. Pero la señora seguía insistiendo en que entráramos.

Finalmente, decidimos entrar a la casa y sin mirarla, abrimos nuestras Biblias y empezamos a hablar de Jesús. Le hablamos acerca de cómo Jesús es tan precioso en nuestras vidas y cómo nos salvó y nos dio su vida. Hablamos de cuánto nos ama Dios y que pronto vendrá para llevarnos a casa. Entonces, de repente, dijo: “Disculpen”. Salió de la habitación y volvió completamente vestida unos minutos después. Nunca dijimos una palabra sobre su ropa. Todo lo que hablamos fue de Jesús. Pero el Espíritu Santo estaba obrando en su



corazón. Mientras continuábamos el estudio de la Biblia, noté que ella comenzó a llorar. No sabía lo que estaba pasando. Entonces empezó a hablar y nos dijo que no sabía orar pero que le había estado pidiendo a Dios que le enviara a alguien que le enseñara la Biblia. No podía creer lo que estaba diciendo. Estaba orando para que Dios me llevara a alguien con quien él ya estuviera trabajando, y lo hizo. Pero debido a mi idea preconcebida, no lo vi.

## **CREER EN LOS RESULTADOS DE DIOS**

Dios contestó mis oraciones enviándome a este hogar. Y al mismo tiempo, Dios estaba respondiendo las oraciones de ella enviándome a enseñarle la Biblia. Sin embargo, casi perdí esa oportunidad porque la estaba juzgando por su apariencia exterior. Betty (esta hermosa dama) y toda su familia entregaron su vida al Señor y fueron algunas de las primeras personas que se bautizaron durante esas reuniones de evangelismo. Betty tenía una hija de diez años que fue bautizada. Su nombre es Cindy. Vi a Cindy hace unas semanas en St. Louis. Ahora es una mujer de cuarenta y siete años con dos hijos propios. Me dio un gran abrazo y dijo: “Gracias por testificar a mi familia. Esto es lo mejor que nos ha pasado”. Mi corazón fue tocado. Este es el tipo de historias que me convencen de que testificar es la forma más elevada de mayordomía, porque testificar se trata de compartir a Jesús, el Dador de la vida.

Esta experiencia me enseñó tres lecciones importantes:

1. Cuando ores, cree que Dios te está enviando al lugar correcto. No juzgues a nadie por su aspecto exterior.
2. Cuando ores, cree que Dios habla con la gente antes que tú.
3. Cuando ores por las almas, cree que Dios te usará para testificar a otras personas. Todos aprendemos el evangelio de otro cristiano.

## **SEGUIR EL DISEÑO DE DIOS**

No sabía lo que era testificar hasta que lo experimenté yo mismo y vi cómo cambiaba la vida de las personas. Ser testigo de Cristo es el

llamado más grande que alguien puede tener. Si usted es mecánico, enfermero, ingeniero, médico, pastor o administrador, testificar es su prioridad número uno. Ya sea joven o viejo, hombre o mujer, independientemente de nuestra identidad cultural, tú y yo hemos sido llamados a hablar de lo que hemos visto y experimentado con Dios:

### **1 Aquí hay cinco razones por las que testificar es tan crucial.**

Nada trae más felicidad a nuestros corazones. Testificar se trata de compartir a Jesús con otras personas. Se trata de decirles qué precioso Salvador tenemos en Jesús. Hay alegría en compartir la misión de Dios. Asociarse con Dios en la salvación de las almas es la cosa más emocionante del universo. “No existe una bendición mayor de este lado del cielo que la que se experimenta al ganar almas para Cristo”.<sup>1</sup>

### **2 Estamos brindando una oportunidad para la salvación.**

Cuando compartimos a Jesús con otros, les damos la oportunidad de salvación. “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:3-4). Necesitamos dar a las personas todas las oportunidades para responder al llamado del Espíritu Santo. Necesitamos aprovechar al máximo cada oportunidad para testificar acerca de Jesús.

### **3 Trae gozo al corazón de Dios.**

Jesús es un ganador de almas. Él quiere que sus discípulos sean como él. “Y les dijo: ‘Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres’” (Mateo 4:19). Participar en la misión de la iglesia nos ayuda a desarrollar un carácter como el de Jesús.

### **4 Llegamos a ser como Jesús.**

Jesús es un ganador de almas. Él quiere que sus discípulos sean como él. “Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19). Participar en la misión de la iglesia nos ayuda a desarrollar un carácter como el de Jesús.

**5 Somos fieles al mandato de Dios.** Dios espera que cada uno de sus discípulos sea parte del cumplimiento de la Gran Comisión. “Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20).

Cuando ores por las almas, cree. Dios siempre contesta tus oraciones. Todo cristiano nace como misionero. Estamos en este planeta por una sola razón: para dar testimonio del asombroso Dios del universo.

.....

**MI COMPROMISO:**

*Dedicar tiempo regular cada semana para compartir las buenas nuevas a través de estudios bíblicos, grupos pequeños y otros medios, e interceder por los demás.*

.....

**Ramon Canals** es el secretario ministerial de la Asociación General.

---

1. *El evangelismo* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), p. 245.



# GUARDAR EL SÁBADO

*Hiskia y Ellen Missah*

---

El sábado del séptimo día es un segmento importante de tiempo que estamos llamados a administrar. Es fundamental revisar cómo pasar estas horas sagradas, ya que repercute en nuestro ser.

## **MI EXPERIENCIA PERSONAL**

Mientras escribo este artículo, mi mente (Hiskia) está divagando, recordando los buenos momentos que pasé en mi infancia con mis padres y la manera de guardar el sábado, que fue adoptada por mi familia hace más de medio siglo. Fui tan bendecido de experimentar momentos tan maravillosos de cómo nos preparábamos para que comenzara el sábado, dando la bienvenida y celebrando ese día tan especial y bendito.

Aquí está la regulación del sábado en la casa de mi infancia: durante el sábado, no se planchaba, limpiaba ni cocinaba en absoluto. Antes de la puesta del sol de los viernes, se esperaba que todo estuviera preparado, como planchar la ropa que usaríamos para ir a la iglesia, lustrar los zapatos y cocinar la comida para el sábado. Luego, cuando el sol casi se ponía en el oeste, mi padre reunía a todos sus hijos y familiares en la sala de estar, donde nos sentábamos, y cantábamos algunos himnos del sábado, leíamos la Biblia, pronunciábamos versículos para memorizar, orábamos y terminábamos con el Padre Nuestro recitado juntos. Inmediatamente después, formábamos un círculo, nos tomábamos de la mano y nos deseábamos un feliz sábado. Decíamos: “Feliz sábado, feliz sábado, feliz sábado”. A medida que el sol se deslizaba por el horizonte, un sentimiento de paz se apoderaba de nuestros corazones y de nuestro hogar. Ese era el ritual de mi familia para darle la bienvenida al sábado.

Cuando era niño, siempre me gustaba y disfrutaba el sábado por estas razones: en primer lugar, no teníamos escuela, lo que significaba que no había tarea ni exámenes. En segundo lugar, estaba libre de hacer mis actividades rutinarias y las tareas del hogar. En tercer lugar, me encontraba con mis amigos en la iglesia y tenía la oportunidad de charlar con ellos. Y, por último, por las comidas especiales. Mi madre siempre cocinaba comida deliciosa y un menú específico, preparado solo para el sábado.

El sábado se ha convertido en un día feliz para nosotros, y para mí en particular, el día que esperamos con ansias. Esta increíble experiencia se ha quedado grabada en mi mente hasta hoy. A mi vez, implementé la misma rutina y práctica para mis hijos, y ellos la disfrutaron mucho. Ahora, como tienen sus propias familias, practican la misma rutina para sus hijos y familias. Este es un legado que he dejado para que lo sigan mis descendientes.

## **GUARDAR EL SÁBADO EN EL ESPÍRITU DE PROFECÍA**

En los escritos de Elena G. de White encontramos instrucciones sobre la permanencia del sábado y consejos prácticos sobre la observancia del sábado.

- “Dios nos ha dado el conjunto de los seis días para hacer nuestro trabajo y se ha reservado únicamente uno. Este debiera ser un día de bendición para nosotros: un día cuando debiéramos poner de lado todos nuestros asuntos seculares y centralizar nuestros pensamientos en Dios y el cielo”.<sup>1</sup>
- “Pero mientras damos culto a Dios, no hemos de considerar esto como una tarea penosa. El sábado del Señor ha de ser hecho una bendición para nosotros y para nuestros hijos. Ellos han de considerar el sábado como un día de delicia, un día que ha santificado Dios, y así lo considerarán si son debidamente instruidos. Los padres pueden llevar a sus hijos al aire libre para contemplar a Dios en la naturaleza. Pueden señalar a las flores en capullo y a los capullos abiertos, los elevados árboles y las bellas briznas de hierba, y enseñar que Dios hizo todas estas cosas en seis días y descansó en el séptimo día y lo bendijo. En esa forma, los padres pueden dedicarse con afán a instruir a sus hijos, de modo que cuando ellos contemplen las cosas de la naturaleza, recuerden al gran Creador de todas ellas. Sus pensamientos serán elevados al Dios de la naturaleza, llevados a la creación de nuestro mundo cuando se establecieron los fundamentos del sábado y todos los hijos de Dios clamaron de gozo. Tales son las lecciones que han de impresionarse en la mente de nuestros hijos”.<sup>2</sup>

El sábado no es nuestro tiempo, sino el tiempo de Dios. Debemos guardar el sábado fielmente y darle su tiempo. De lo contrario, cuando lo traspasamos, se considera robar el tiempo de Dios. Por lo tanto, debemos guardar el sábado, porque es santo; es una señal de que Dios es el Creador y nosotros somos su creación. Debemos tener esto en cuenta a lo largo de nuestras generaciones.

## **ALGUNOS BENEFICIOS DE LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO:**

**1** **Gozo en el señor.** Como observadores del sábado, sabemos que Dios dijo que debemos llamar a este día santo una delicia. Isaías 58:13, 14 dice: “Si retraes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamas delicia, santo, glorioso de Jehová, y lo vene-

ras, no andando en tus propios caminos ni buscando tu voluntad ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová”.<sup>3</sup>

Dios ha prometido que nos deleitaremos en el Señor en el sábado. Desafortunadamente, para algunas personas, el día de reposo se ha convertido en una carga, un día infeliz debido a las muchas restricciones hechas por el hombre incluidas en la ley del día de reposo. Muchas de las 1521 reglas asociadas con el sábado dañan la belleza y el disfrute del sábado y de la observancia del sábado.<sup>4</sup> De esta manera, Satanás está impidiendo que muchos experimenten el sábado, privándolos del gozo que Dios ha provisto.

**2 Fuente de prosperidad.** El mandamiento del sábado está acompañado por la promesa de prosperidad de Dios: “Yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de tu padre Jacob. La boca de Jehová lo ha hablado” (Isaías 58:14).

Si guardamos fielmente el sábado, Dios hará que andemos sobre las alturas de la tierra y nos alimentará con la herencia de Jacob. En otras palabras, si observamos y guardamos el sábado con alegría, Dios nos bendecirá. Él nos levantará hasta la “cima” del mundo, como está registrado en Deuteronomio 28:13: “Te pondrá Jehová por cabeza y no por cola; estarás encima solamente, nunca debajo, si obedeces los mandamientos de Jehová, tu Dios, que yo te ordeno hoy; si los guardas y cumples”. La nación que guarda y observa el sábado prueba la veracidad de Deuteronomio 28:13.

**3 Disfrutar de la creación.** La naturaleza es el segundo libro que revela a Dios. Elena G. de White escribe: “En la naturaleza están los ministros silenciosos de Dios, que él nos dio para que nos enseñen verdades espirituales. Nos hablan del amor de Dios y declaran la sabiduría del Artista maestro” (El hogar cristiano, p. 138).<sup>5</sup> El descanso sabático brinda una excelente oportunidad para que las familias que viven en un mundo ajetreado, rodeadas de objetos hechos por el hombre, accedan a la revelación de la naturaleza. Podemos apreciar la obra del Creador y cómo provee para la humanidad. Como tal, el séptimo día proporciona un recordatorio regular de nuestra posición como mayordomos de Dios.

Las siguientes actividades sencillas del sábado por la tarde pueden reconectarnos con la creación de Dios:

- Visite un parque o un jardín y tenga un estudio bíblico allí.
- Siéntese junto a una playa tranquila, un lago o un arroyo y escuche el hermoso chapoteo del agua.
- Realice una caminata en las montañas, respire profundamente el aire fresco y descubra las maravillas de la naturaleza.
- Realice una caminata por la naturaleza, tome un par de binoculares para observar aves.
- Recuéstese sobre una manta al sol para obtener la vitamina D que necesita.

Observar e interactuar con la naturaleza aumentará nuestro interés en guardar el sábado y a recebê-lo alegremente a cada semana.

Observar e interactuar con la naturaleza aumentará nuestro interés en guardar el sábado y darle la bienvenida con alegría cada semana. Hagamos elecciones sencillas para hacer del sábado una experiencia gozosa para nuestra familia y para nosotros, ahora y durante el próximo año.

.....

### **MI COMPROMISO:**

*Prepararme para el sábado durante la semana y guardar y disfrutar fielmente el día de descanso.*

.....

**Hiskia Missah**, D.Min., es director asociado jubilado de mayordomía en la Asociación General.

**Ellen Missah**, PhD, se desempeña como asistente administrativa en la Presidencia en la Asociación General.

---

1. Ellen G. White, *Letters and Manuscripts*, vol. 3 (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1876), p. 292./ 2. *Ibid*, pp. 349 e 351./ 3. A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la nueva versión *Reina Valera* 1995. Copyright c 1995 Sociedades Bíblicas Unidas (United Bible Society)./ 4. EJohn W. Ritenbaugh, "What the Bible Says About Relieving Burdens: Matthew 12: 9–14", consultado el 18 de agosto de 2022, <https://www.bibletools.org/index.cfm/fuseaction/topical.show/RTD/cgg/ID/1052/Relieving-Burdens.htm/>./ 2. *El hogar cristiano* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), p. 138.





# ABRIENDO LAS VENTANAS DEL CIELO

*Aniel Barbe*

---

Recientemente, en un almuerzo de sábado, estábamos disfrutando de nuestro plato favorito: una buena discusión teológica. Después de algún tiempo, la conversación giró hacia el tema de las recompensas y las bendiciones. ¿Actualmente recompensa Dios a los fieles, o las recompensas de Dios están reservadas para el futuro? ¿Cuál es la naturaleza de la recompensa de Dios? ¿espiritual, material o ambas? Si hay una recompensa presente, ¿cuál es el propósito? Curiosamente, varias posiciones emergen entre nosotros. Los cristianos están divididos sobre el tema de la recompensa de Dios. Para algunos, se trata de obedecer a Dios para disfrutar de una bendición mayor, mientras que otros hacen una completa abstracción de una recompensa presente. Esta situación me llevó a revisar Malaquías 3:10-12; un pasaje

citado regularmente como la recompensa de Dios para aquellos que practican el diezmo fiel.

## **DESBORDAMIENTO DE BENDICIONES**

Malaquías usa lenguaje figurado, “os abro las ventanas de los cielos”,<sup>1</sup> para describir el resultado de devolver un diezmo completo al Señor. Anteriormente, Moisés usó la expresión “las ventanas de los cielos fueron abiertas” (Génesis 7:11) para describir la fuerte lluvia que se produjo durante los cuarenta días del diluvio. En otro lugar, usa una expresión casi similar, “haré llover pan del cielo” (Éxodo 16:4), para referirse al maná, la subsistencia diaria de Israel durante cuarenta años. “Os abro las ventanas de los cielos” transmite la idea de la iniciativa divina, la abundancia y las cosas materiales.

Malaquías 3:10 proporciona más precisiones sobre el resultado para los diezmantas fieles: “Derramo sobre vosotros bendición”. Esta enseñanza está en armonía con la promesa de Dios que se encuentra en Deuteronomio 28. La línea introductoria informa sobre los destinatarios de la promesa, aquellos que “oyen atentamente la voz de Jehová su Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos” (vers. 1). Más adelante, se describe la bendición: “Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda la obra de tus manos” (vers. 12).

Si bien el amor y las bendiciones de Dios preceden al diezmo, es bíblicamente sensato reconocer que Dios agrega abundantes bendiciones materiales a los que diezman fielmente. Elena G. de White confirma esta comprensión: “Si hubiesen reconocido con plenitud y voluntariamente los requerimientos de Dios y si los hubiesen satisfecho, su bendición se habría manifestado aumentando la producción de la tierra. Las cosechas habrían sido más abundantes. Las necesidades de todos habrían sido ampliamente satisfechas. Cuanto más demos, tanto más recibiremos”.<sup>2</sup> La recompensa presente y futura de los fieles es la verdad bien establecida.

Las abundantes bendiciones de Dios no vienen en paquetes uniformes. Varían de un individuo a otro. Algunos no mendigarán pan (Salmo 37:25), mientras que otros producirán abundantes riquezas. Elena G. de White explica esta realidad diversa: “Algunos tendrán cien veces tanto en esta vida y en el mundo venidero la vida eterna. Pero no todos recibirán cien veces tanto en esta vida, porque no podrían soportarlo”.<sup>3</sup> Tengamos confianza en la sabiduría de Dios.

De acuerdo con la versión de la Biblia *The Message*, Lucas 16:10-13 dice: “Si no eres honesto en los trabajos pequeños, ¿quién te pondrá a cargo de la tienda?”.<sup>4</sup> La fidelidad en el diezmo muestra que podemos manejar más de las bendiciones de Dios.

Actualmente, estamos transitando a través de territorios desconocidos. Muchos se enfrentan a nuevas circunstancias de la vida para las que no tienen la experiencia ni los recursos. En tales situaciones, la tentación de pausar los diezmos suele ser alta. Sin embargo, ¿no será más sabio y tranquilizador tener abiertas las ventanas de los cielos sobre nosotros?

## **ESQUEMA DE PROTECCIÓN DE DIOS**

Los siguientes dos versículos, Malaquías 3:11-12, amplían el versículo 10. Malaquías 3:11 dice: “Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril”. Aquí, Malaquías elabora sobre las medidas protectoras de Dios.

La vida nos ha enseñado que no basta con ser bendecidos, sino que hay que conservar y disfrutar nuestras bendiciones. El profeta Miqueas describe una consecuencia de la infidelidad: “Sembrarás, mas no segarás; pisarás aceitunas, mas no te unguirás con el aceite; también uvas, mas no beberás el vino” (Miqueas 6:15). Estos son escenarios de vida frustrantes. Cuando los hijos de Israel subían a Jerusalén durante las tres fiestas de peregrinación, cantaban su profunda aspiración: “Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comas el trabajo de tus manos, serás feliz, y te

irá bien” (Salmo 128:1-2). Esto sucede cuando nuestro Dios reprende, literalmente inutiliza y paraliza al devorador.

Jesús menciona la presencia de un devorador y nos recuerda su plan protector: “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir, yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). El “tengan” en este versículo se refiere a “sus propias ovejas”, a aquellos que “conocen su voz” y “lo siguen” (Juan 10:4). Él asegura protección y vida abundante para aquellos que lo reconocen como Dueño. En la época de Malaquías, el pueblo no reconoció a Dios como Padre y Señor (Malaquías 1:6), y como resultado, sus bendiciones fueron malditas (Malaquías 2:2). En contraste, el diezmo es una declaración de reconocimiento de la propiedad de Dios sobre nosotros y sobre todo. Como tal, le permite a Jesús inscribirnos en su plan de protección.

La protección de Dios es muy necesaria para nuestro tiempo inestable: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza” (Salmo 46:1-3). En un mundo donde el mercado de valores está oscilando, la guerra está en su apogeo, la COVID-19 y la viruela del mono son una amenaza, y el costo de vida se está disparando, ¿no es mejor ponernos a nosotros mismos y a todo lo que tenemos bajo el cuidado del Dios todopoderoso? Al diezmar, nos inscribimos en el plan de protección de Dios.

## **MÁS BENDICIONES CON UN PROPÓSITO**

Leemos en Malaquías 3:12 “Y todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque seréis tierra deseable”. Este versículo usa dos expresiones para la reacción de otros a los fieles que diezman: “los llama bienaventurados” y “tierra deseable”.

La expresión “os llamarán bienaventurados” se aplica a la mujer virtuosa de Proverbios 31. Sus hijos y su esposo la llaman bendita

(vers. 28). Estas alabanzas no son por su hermosura ni por lo que ha adquirido, sino por sus obras, que fueron de bendición para ellos y para los demás: el hacer muy bien, el fruto de sus manos y sus obras.

María, la madre de Jesús, también fue llamada bienaventurada porque a través de sus acciones sacrificiales, el mundo sería bendecido (Lucas 1:48). Uno es llamado bienaventurado cuando se convierte en una bendición especial para los demás. Este es el propósito de las abundantes bendiciones adicionales.

El apóstol Pablo profundiza en este concepto: “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra” (2 Corintios 9:8). Para Pablo, si tenemos más bendiciones es para que las usemos para un propósito altruista, para hacer un buen trabajo. El creyente abundantemente bendecido no vive de acuerdo con el estándar de esta era, sino por un principio superior. No ganar más para gastar más en nosotros mismos, sino ganar más para convertirnos en una mayor bendición para los demás. Adquirir más bendiciones no es la finalidad del diezmo fiel, ¡sino convertirse en un canal más grande de bendición!

La expresión “tierra deseable” habla de un aumento en la capacidad del testimonio de los hijos de Dios, de que se vuelven deseables. Mientras disfrutaba de abundantes bendiciones, Israel se volvería atractivo y deseable. Muchos querrían ser como ellos y ser parte de ellos. Israel podría entonces cumplir más fácilmente el plan de Dios para ella: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra”. Y esto sucedería cuando “hayas obedecido mi voz” (Génesis 22:18). La recompensa abundante del diezmo fiel no es para satisfacer nuestros deseos egoístas, sino para servir como testimonio de la bondad y fidelidad de Dios. Cuando somos abundantemente bendecidos, tenemos oportunidades adicionales para señalarle a las personas la Fuente de todas las bendiciones.

Elena G. de White dice: “Debemos aceptar la palabra de Dios, y con fe sencilla avanzar confiando en la promesa, y dar al Señor lo que es suyo”.<sup>5</sup> Los que diezman fielmente son recompensados ahora y en el gran día de Dios (Malaquías 4:2-3). Como el Señor de los ejércitos, capitán y comandante de los ejércitos angelicales, ninguna de sus promesas deja de cumplirse. Sin embargo, el diezmo no es una transacción de negociación entre la humanidad y Dios. No se trata de volver a conseguir más. Así como un espíritu altruista conduce a diezmar fielmente, el mismo espíritu nos ayudaría a utilizar nuestras bendiciones adicionales para bendecir a otros y testificar acerca del Proveedor de todas las bendiciones.

---

### **MI COMPROMISO:**

*Devolver fielmente el diezmo del Señor  
(10% de mis ingresos).*

---

**Aniel Barbe** es director asociado de mayordomía de la Asociación General y editor de la revista *Dynamic Steward*.

---

1. A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la nueva versión Reina Valera 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas. (United Bible Society)./ 2. *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 88./ 3. *Ibíd.*, p. 230./ 4. Las citas bíblicas marcadas como *The Message* son de *The Message*, copyright © 1993, 2002, 2018 por Eugene H. Peterson. Usado con permiso de NavPress Publishing Group. Representado por Tyndale House Publishers, Inc. 5. *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 88.



# OFRENDAS ACEPTABLES E INACEPTABLES

*Marcos F. Bomfim*

---

Hay muchas indicaciones en la Biblia que implican que el Señor evalúa, valora y califica nuestra ofrenda o su ausencia. El hecho de que Jesús se sentó a propósito frente al arca del tesoro (Marcos 12:41) y que evaluó la ofrenda de la viuda pobre (Marcos 12:43) debería decirnos que aún hoy, él está observando y evaluando nuestros patrones de ofrendar.

Otra verdad importante es que algunas ofrendas son aceptadas y valoradas por él, mientras que otras, independientemente de su cantidad, no pueden ser aceptadas y se vuelven incluso ofensivas para él. ¿Cuáles son algunas de las condiciones para que Dios acepte una ofrenda?

**1 CUANDO ES PRESENTADO POR UN CORAZÓN QUE ESTÁ BIEN CON DIOS.** (Salmo 40:6-8; 51:16, 17; Isaías 1:10-13; Oseas 6:6; Malaquías 3:2-5; Mateo 9:13; Marcos 12:33).

Según Malaquías 3, Dios acepta aquellas ofrendas que son traídas “en justicia” (vers. 3), es decir, por aquellos que han permitido que Dios los purifique, los refine (vers. 2-3) de pecados como la hechicería, el adulterio, el perjurio, el extralimitarse u oprimir a los trabajadores en sus salarios, y la opresión de los vulnerables extranjeros (vers. 5), por mencionar algunos. Solo entonces “las ofrendas [...] sean agradables al Señor” (vers. 4).

Queda claro que el Señor evalúa al dador antes que al don. La mejor y más grande ofrenda nunca será aceptada si el que la trae no está bien con Dios. Por lo tanto, debemos traer una “ofrenda de corazón” antes de traer una “ofrenda monetaria”. Traemos una “ofrenda de corazón” cuando tomamos tiempo diariamente para permitir que el Espíritu Santo examine nuestros pensamientos e inclinaciones, comparándolos con la Palabra de Dios. Al confesar nuestros pecados y creer que la muerte de Jesús fue suficiente para pagar nuestra deuda, recibimos el poder de aborrecernos a nosotros mismos debido a nuestros malos caminos y obras (Ezequiel 36:31), y luego recibir un corazón nuevo, lleno del deseo de hacer la voluntad de Dios (Ezequiel 36:26-27).

**2 CUANDO ES TRAÍDA POR UN CORAZÓN QUE ESTÁ BIEN CON LOS HOMBRES** (Mateo 5:23, 24; Hebreos 13:16).

Todos los que están bien con Dios se esforzarán por estar bien con los demás seres humanos. Aquellos que tienen un espíritu contencioso o que son ajenos a los sentimientos, derechos o necesidades de los demás muestran que su religión es falsa. Por lo tanto, sus ofrendas no pueden ser aceptadas por Dios.

Por eso, Jesús dice que si traes tu ofrenda a la iglesia (alfolí de Dios) y “te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti”, deja de dar tu ofrenda “ve, reconcíliate primero con tu hermano, y en-



tonces vuelve y presenta tu ofrenda” (Mateo 5:23, 24).<sup>1</sup> ¿He hecho todo lo posible para vivir en paz con todos los hombres y mujeres (Romanos 12:18) y para ayudar a los necesitados que me rodean? Sin esa experiencia santificadora, nuestras ofrendas no pueden ser aceptadas por Dios.

### **3 CUANDO ES PRESENTADA POR UNA PERSONA OBEDIENTE** (1 Samuel 15:22; Salmo 40:6-8; Isaías 66:2-4).

El rey Saúl estaba ansioso por presentar ofrendas al Señor, pero solo como una forma de cubrir su desobediencia voluntaria al mandato del Señor. En lugar de confesar su pecado, siguió presentando excusas por hacer lo que estaba en contra de la voluntad de Dios (1 Samuel 15). Algunas personas hoy en día también pueden hacer lo mismo cuando trabajan durante las horas del sábado, prometiendo traer el salario de ese día como una especie de “ofrenda de compensación” por hacer lo que no está bien. Pero si un hombre casado tiene una aventura, ¿su esposa aceptará un pastel preparado por la otra mujer como compensación?)

Por tanto, Samuel le dijo a Saúl: “¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y sacrificios como en la obediencia a las palabras de Jehová? Mejor es obedecer que sacrificar; prestar atención mejor es que la grasa de los carneros” (1 Samuel 15:22). Dios nunca aceptará ofrendas como reemplazo de la lealtad a sus mandamientos.

### **4 CUANDO EL ADORADOR ESTÁ BUSCANDO UNA RECOMPENSA CELESTIAL, NO TERRENAL** (Mateo 6:1-4).

Algunas personas pueden traer grandes ofrendas o hacer donaciones significativas mientras se ven obligadas por motivaciones menos que ideales. Algunos, por ejemplo, quieren ser reconocidos como filántropos o benefactores, otros tienen los ojos puestos en un puesto en el liderazgo de la iglesia y otros pueden dar por amor al pastor. Debido a que esas motivaciones terrenales generalmente

esperan un reconocimiento humano (una especie de recompensa), no pueden ser aceptadas por Dios. Sin embargo, cuando no trato de promocionarme a través de mis ofrendas, entonces lo que Jesús dijo puede cumplirse en mi vida: “Tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará” (Mateo 6:4, NVI).<sup>2</sup>

## **5 CUANDO REPRESENTA UNA PROPORCIÓN ADECUADA DE LOS INGRESOS** (Deuteronomio 16:17; Marcos 12:41-44; 1 Corintios 16:1-2).

Jesús dijo una vez que la persona que dio menos cantidad dio más que todos los que dieron cantidades mucho mayores (Marcos 12:41-44). En lugar de carecer de conocimientos matemáticos, el Creador del universo indicó que su estimación de lo que damos no se basa en la cantidad sino en la proporción dada. El 6% de los ingresos que da la persona más pobre significa lo mismo que una ofrenda del 6% de los ingresos de la persona más rica, aunque las cantidades difieran mucho. Al elegir el sistema proporcional para decidir cuándo y cuánto ofrecer, testificamos que no damos para ganar mérito. En cambio, damos como respuesta a su dádiva porque él siempre es el primero en dar. Él nunca esperará que le demos nada si él no nos ha dado algo (2 Corintios 8:11, 12).

Al no proponer un porcentaje fijo de sus ingresos para dar como ofrenda (2 Corintios 9:7), las personas pueden estar dejando que su propio corazón engañoso (Jeremías 17:9) decida *cuándo* y *cuánto dar*. Por el contrario, al elegir en oración una proporción de los ingresos para dar como ofrenda, ponen a Dios al control de cuándo y cuánto dar.

Doy una proporción fija de lo que él me dio, en respuesta a su dádiva. Como somos socios en su negocio de salvar almas, cuanto más me bendiga financieramente, mayor será la cantidad que le devolveré. Y si él necesita invertir más en su negocio, me dará más, porque sabe que de cada centavo que me da, un porcentaje fijo se invertirá en el avance de su rein.

## 6 CUANDO SE DA DE ACUERDO CON LA ESPECIFICACIÓN (Génesis 4:4, 5; Hebreos 11:4).

La historia de Caín y Abel nos muestra que Dios no puede aceptar ofrendas que no sean traídas de acuerdo con sus especificaciones. Caín decidió hacerlo a su manera, y Dios “no miró con agrado a Caín ni a su ofrenda” (Génesis 4:5). Abel agradó al Señor siguiendo su guía y trayendo “de los primogénitos de sus ovejas, y de la grasa de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda” (Génesis 4:4).

El espacio no nos permitirá explorar todas las especificaciones que se encuentran en la Biblia y el espíritu de profecía acerca de las ofrendas aceptables. Pero además de los elementos ya cubiertos anteriormente, podemos agregar que también se deben presentar ofrendas regulares al Señor como primicias, respetando el principio de primero Dios (Mateo 6:33).

Las ofrendas de primicias (o primogénitos) eran regularmente llevadas a Dios por sus hijos en recuerdo de que él es el Proveedor y Sustentador de la vida. Solo son aceptadas porque Jesús, el Cordero de Dios, murió como rescate por nuestros pecados, abriéndonos el camino para ser aceptados por el Padre.

Este tipo de ofrenda “es motivada principalmente, no por buenos sentimientos, una necesidad específica, un llamado, la simpatía por un pastor o un líder religioso, ni siquiera por un deseo de proveer para el templo o la obra misionera. En cambio, [eso] debe estar motivado por el acto de Dios de enviar alguna forma de aumento. Son un medio para adorar a Dios, además del diezmo (Malaquías 3:8-10), siempre que haya un aumento de ingresos”.<sup>3</sup>

## CONCLUSIÓN

Antes de cada acto de adoración a través de las ofrendas, Dios nos invita a evaluar nuestro corazón para ver si todavía hay un pecado no confesado que pueda impedir que nuestra ofrenda sea

aceptada. Pero también debemos evaluar nuestra relación con Dios y con los demás, la motivación que nos lleva a ofrendar, y la regularidad y calidad de la ofrenda. ¿Es lo mejor que podemos traer? ¿Está expresando gratitud y lealtad a él?

¡Aprovechemos la adoración a través de las ofrendas para acercarnos aún más a aquel que no solo nos rescató con su sangre, sino que también nos sustenta!

.....

**MI COMPROMISO:**

*Por cualquier ingreso que Dios me dé, prometo un porcentaje (\_\_\_%) como ofrenda regular.*

.....

**Marcos F. Bomfim** es el director de mayordomía cristiana de la Asociación General.

*Baje e imprima su cartón de compromiso.  
Compartalo antes y despues de la "Semana de  
Reavivamiento Espiritual de Mayordomía Cristiana" :*

[https://www.adventistas.org/es/  
mayordomiacristiana/](https://www.adventistas.org/es/mayordomiacristiana/)

---

1. A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la nueva versión *Reina Valera* 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas (United Bible Society). / 2. Las citas bíblicas marcadas como NVI son de LA SANTA BIBLIA, *NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL*®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Bíblica, Inc. ®. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo. / 3. Marcos Faiock Bomfim, "God First: Biblical Narratives of Givers and Giving," Inverse Sabbath School Quarterly first quarter, lesson 2 (2023).

# NOTA

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



# NOTA

A series of 20 horizontal dotted lines for writing notes.

# NOTA

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

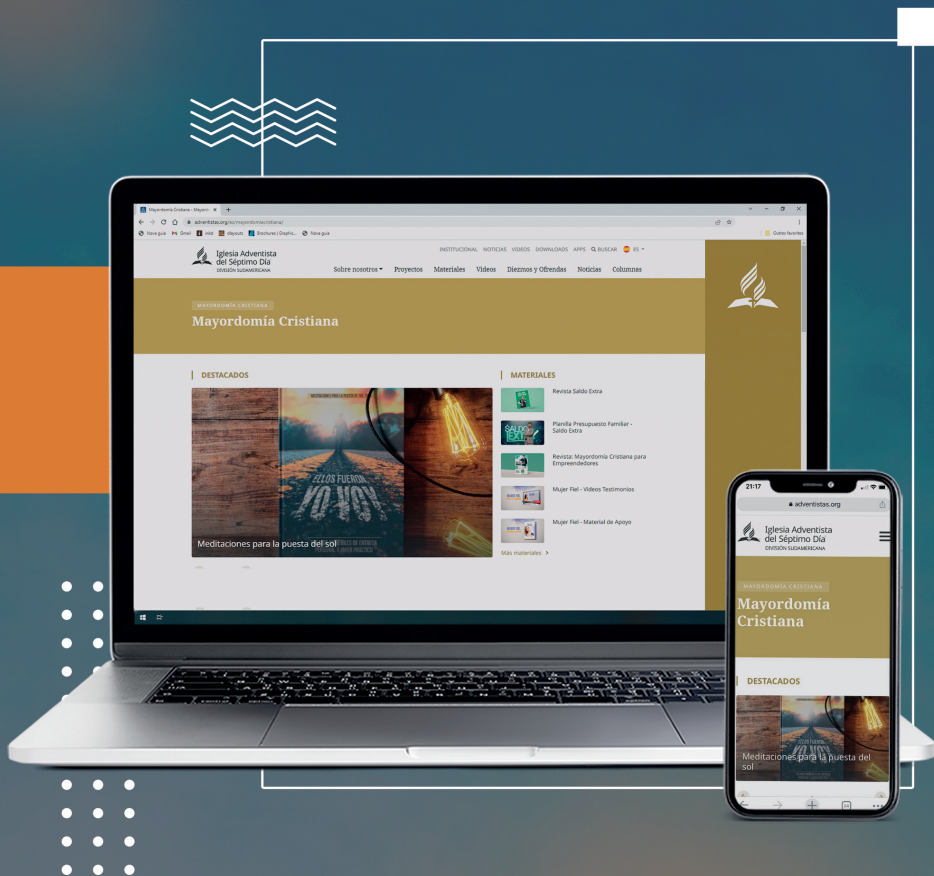
.....

.....





# INGRESE AL SITIO WEB DE MAYORDOMIA CRISTIANA



<https://www.adventistas.org/es/mayordomiacristiana/>

